



## MARIANO GONZÁLEZ

31 AÑOS

Propietario de una explotación de hortalizas en Fuenlabrada (Madrid)

***“La actividad agraria ofrece oportunidades de futuro a los jóvenes ya instalados, pero no a los que quieran iniciarse en el sector desde cero”***

Mariano González es titular de una explotación dedicada al cultivo de hortalizas en Fuenlabrada, una de las grandes ciudades del sur en el área metropolitana de Madrid. Reclama un precio mínimo por debajo del cual no se puedan vender los productos agrarios y que las autoridades europeas exijan los mismos estándares de calidad a los productos de otras áreas que a los comunitarios. Por otro lado, Mariano González está convencido de que la actividad agraria ofrece oportunidades de futuro a los jóvenes ya instalados en el sector, pero no a los que quieran iniciarse en la agricultura desde cero, pues las inversiones iniciales son enormes y los beneficios solo se obtienen a muy largo plazo.

### ¿Cómo es su explotación?

Es una explotación familiar de unas cuatro hectáreas y media, situada en el municipio madrileño de Fuenlabrada. Está dedicada a hortalizas: acelgas, pepinos, repollos, cebolletas, apios... Hasta hace dos años la explotación pertenecía a mi padre pero, tras su jubilación, decidí continuar con su labor y me convertí en agricultor a título principal. En estos dos años he introducido mejoras, como la construcción de un invernadero para pepinos en verano y acelgas en invierno.

### ¿Cuál es el ritmo habitual de su jornada de trabajo?

El día a día en la explotación es duro. Me suelo levantar a las seis y media de la mañana, y comienzo mi actividad con la recolección de las verduras que ya están preparadas para su venta. Luego, siempre hay que limpiar la tierra de malas hierbas y sembrar. Con

posterioridad tengo que colocar las hortalizas recolectadas en el camión para llevarlas de lunes a viernes, hacia las 8 de la tarde, a Mercamadrid para su descarga. Por ello, la jornada de trabajo termina prolongándose hasta las once de la noche.

### ¿Cuál es la situación actual del sector en el que trabaja?

La situación no es muy buena. El problema principal son los precios, la enorme brecha que existe entre origen y destino. Y todo ese beneficio queda en manos de los intermediarios. Una vez que el producto sale del campo, su precio empieza a multiplicarse, pero el que se nos paga a los productores es muy bajo. A pesar de ello consigo cubrir gastos pero, eso sí, a base de trabajar muchas horas. Otro grave problema es la entrada de hortalizas de países terceros, más baratas por el menor coste de la mano de obra en

esos países y porque no cumplen los mismos controles de calidad y seguridad alimentaria que las hortalizas producidas aquí. Y todo ello genera una clara competencia desleal.

### ¿Qué reformas considera necesarias para mejorar la situación del sector en el que desarrolla su actividad?

Creo necesario que Bruselas establezca mecanismos que impidan la entrada de productos de terceros países que no cumplan los parámetros de seguridad y calidad alimentaria que se exigen a los producidos en suelo comunitario. Por otro lado, habría que conseguir precios justos pa-

ra nuestros productos. Por lo menos que ganemos lo mismo que los intermediarios, con unos precios mínimos por debajo de los cuales no se pudieran vender nuestros productos. Un ejemplo de esta situación la vemos con los pepinos, por los que se nos paga en verano, que es cuando hay mayor producción, unos 15 céntimos por kilo, mientras que en las fruterías se suelen vender a 80 o 90 céntimos.

### ¿Considera suficientes las ayudas que reciben agricultores y ganaderos?

Las ayudas son insuficientes y están muy mal repartidas. No recibo ayudas de la Unión Europea



pues el sector de hortalizas está fuera del sistema de ayudas directas. Cuando comencé en la explotación, instalé el invernadero y solicité una subvención para primera instalación. Pero hubo un gran número de solicitudes ese año y el dinero que llegó de Bruselas fue muy poco, en total 10 beneficiarios por valor de 45.000 euros para cada uno, y no me la concedieron. En estos momentos existe la posibilidad de solicitar una subvención para ampliación o mejora de la explotación, con la que te subvencionan el 50% del dinero que hayas invertido, pero tengo grandes dudas, y no sé si al final pediré esta ayuda. El papeleo para solicitarla es eterno, lo que supone una gran pérdida de tiempo para las escasas posibilidades de que me la concedan.

**Su explotación agraria se encuentra en un medio urbano, ¿qué ventajas e inconvenientes supone respecto a las explotaciones enclavadas en el medio rural?**

Como principal ventaja destacaría la proximidad a Mercamadrid, a 25 kilómetros, lo que supone un ahorro económico importante en el transporte. Asimismo,

cuento en las proximidades con todos los servicios, desde medios de transporte, pues tengo una estación de metro de Madrid a tan sólo un kilómetro, hasta hospitales, centros de salud, colegios, institutos, centros comerciales y de ocio, etc., lo que es difícil de tener a mano en el medio rural. La gran desventaja es el estrés y la falta de tranquilidad, pues al final me veo con-

tagiado de las prisas y la vida bulliciosa de la ciudad, así como de los problemas de tráfico que se producen a diario.

**¿Piensa que el sector agrario ofrece oportunidades de futuro a los jóvenes?**

Depende de la situación personal de cada joven. Considero que aquellos que ya están instalados en la actividad agraria, y

que solo tienen que ir mejorando y modernizando su explotación para hacerla más competitiva, sí tienen futuro. Pero los jóvenes que quieran iniciarse desde cero en la agricultura lo tienen mucho más difícil, pues la inversión inicial es inmensa, en tractores, camiones, estanques, motores para el agua, tubos para regar y muchas cosas más, sin olvidar la compra o arrendamiento del terreno en el que emplazar la explotación. Todos estos gastos son enormes, y no podrían obtener rentabilidad de su explotación hasta pasados muchos años, a muy largo plazo.

**¿La situación actual de su explotación le permite afrontar el futuro con optimismo?**

Por supuesto que le veo futuro. Tal y como está ahora mi explotación, toda modernizada y a pleno rendimiento, sí que me permite ver el futuro con optimismo, pero, claro está, a base de mucho trabajo, dedicación y entrega total. En este sentido, no puedo descuidar la explotación ni un solo día, principalmente en verano, que es cuando se trabaja sin descanso, y no tengo posibilidades de cogerme unos días de vacaciones.

